

PRESENTACIÓN

Desde mediados de 1991 hasta julio del año pasado, un grupo de investigadores y becarios del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM desarrollamos el proyecto de investigación colectivo “Actitudes proposicionales”, que formó parte del programa PAPIID de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA).¹ El apoyo de esta dependencia nos benefició de múltiples maneras, por ejemplo, haciendo posible nuestra asistencia a distintos foros, o facilitándonos el contacto con especialistas de otros países, a quienes pudimos invitar a impartir conferencias y discutir nuestros trabajos. Pero uno de los mayores beneficios fue sencillamente el siguiente: el compromiso colectivo asumido hizo que, por primera vez en mucho tiempo, varios miembros del Instituto interesados en filosofía de la mente y del lenguaje nos reuniéramos sistemáticamente a discutir trabajos nuestros o de otros autores en un seminario del proyecto que fue creado con esa finalidad. Se dio entonces un intenso intercambio que no solamente motivó la producción de ensayos sobre los temas tratados, sino que influyó mucho en la versión final de los mismos. En este número especial de *Crítica* presentamos una selección de ponencias presentadas en el seminario antes mencionado y también dos ensayos que en versiones anteriores fueron

¹ Fue el proyecto IN600991 del programa mencionado. Los investigadores participantes fueron Olbeth Hansberg, Guillermo Hurtado, Carlos Pereda, Salma Saab, Margarita Valdés y yo mismo. Hurtado fue corresponsable y yo responsable del proyecto. También colaboraron los becarios Laura Lecuona, Diego Lizarazo y Pedro Ramos.

presentados por Mark Platts y David Sosa en reuniones académicas organizadas por el proyecto.

Los tres primeros artículos comparten el interés por uno de los problemas más interesantes planteados recientemente en el área de las actitudes proposicionales: el “enigma de Kripke”, presentado por este autor en “*A Puzzle about Belief*”. David Sosa hace un análisis muy cuidadoso para detectar en qué consiste exactamente “el enigma” y cuál es la metodología usada por Kripke en su trabajo; después de esta tarea previa, propone un tipo de solución de raíz “fregeana”. Pedro Ramos trata de aclarar el problema mediante una reconstrucción minuciosa de los argumentos de Kripke y propone una solución del enigma en la que se utilizan recursos formales y la noción de significado idiolectal. En mi propio trabajo, coincido en muchos puntos con los dos ensayos anteriores, pero esbozo una solución en la que se deja la puerta abierta a la posibilidad de que los nombres propios carezcan de sentidos fregeanos; en tal caso, la explicación del enigma dependería de criterios fijadores de referencia que serían también, en cierto sentido, de naturaleza idiolectal. Habríamos querido que un trabajo de Margarita Valdés –quizás el que describe de manera más empática el problema de Kripke– apareciera junto con los tres artículos que acabo de mencionar; pero ya apareció en otra publicación con el título “Fallas de sustitución de términos correferenciales” (*Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, vol. I, no. 2, pp. 269–285).

Los artículos restantes son más variados temáticamente, aunque todos están conectados de una u otra manera con las actitudes proposicionales. Mark Platts no se propone fundamentar una conclusión; creo que su objetivo principal fue inquietar filosóficamente al lector. Platts parte de algunas opiniones sobre los deseos que parecen gozar de mucha aceptación en la literatura, y para cada una de ellas desliza alguna razón para dudar de que esté totalmente es-

tablecida; cuando puede calcularse que ha logrado provocar alguna duda filosófica o la sospecha de que cierta tesis no es tan sólida como parece, deja al lector con sus cavilaciones (aunque algunas notas pueden auxiliarlo en la búsqueda de literatura filosófica adicional). El resultado es atractivo: creo que *hace pensar* los problemas que trata. Un estilo ágil y con notas de humor hace la lectura del ensayo más agradable.

“Miedo e incertidumbre” *parece* una crítica a una de las tesis de R. Gordon sobre las condiciones necesarias del miedo. En realidad, es mucho más que eso. Tomando como punto de partida y eje de la exposición la tesis de Gordon sobre el miedo y la incertidumbre, Olbeth Hansberg va tejiendo una trama de ejemplos, y observaciones basadas en ellos, que nos van descubriendo muchas facetas de lo que llamamos ‘miedo’. En este trabajo hay argumentos, pero también imaginación filosófica y psicológica; al finalizar su lectura es obvio que uno tiene una visión más rica y menos esquemática del fenómeno estudiado en estas páginas.

Algunas teorías filosóficas tradicionales atribuyen a los estados mentales dos rasgos que en terminología actual se conocen como la *privacidad* y la *autoridad de la primera persona* (la persona en cuestión es aquella en la que se dan los estados mentales que se estén considerando). La privacidad es asociada con lo que podríamos describir como “el monopolio unipersonal del acceso directo”. Guillermo Hurtado argumenta contra esa asociación. Mediante algunas distinciones conceptuales (entre *persona* y *sujeto consciente*, por ejemplo), y una buena dosis de imaginación metafísica, intenta construir algunas situaciones posibles en las que no se verificaría la asociación: privacidad de un suceso mental x -monopolio unipersonal del acceso a x .

En una serie de trabajos, Dennett ha intentado desarrollar un enfoque de los fenómenos psicológicos que no es fisicalista ni intencionalista. Los textos en que dicho autor

trata de explicar este intento de adoptar una actitud intermedia no son siempre claros; por el contrario, presentan puntos oscuros y flancos débiles. Salma Saab percibe esas dificultades pero siente simpatía por el enfoque del autor mencionado. Esto la conduce a buscar alguna manera de interpretar el punto de vista de Dennett que rescate sus rasgos valiosos y evite en lo posible los inconvenientes teóricos. La autora propone finalmente una lectura (o relectura) de Dennett en la que se usa la noción wittgensteiniana de “ver como”.

Espero que estos trabajos estimulen el interés de los lectores por los problemas filosóficos conectados con las actitudes proposicionales. Desearía terminar esta introducción reconociendo algunas deudas de gratitud. Es justo reconocer públicamente que la DGAPA nos prestó apoyo y nos ayudó a resolver problemas que surgieron sobre la marcha con una flexibilidad y dinamismo que no son muy habituales.² Creo que interpreto el sentir de mis colegas del proyecto si expreso que estamos muy agradecidos a la dependencia mencionada. También deseo agradecer a León Olivé, quien consideró valioso el programa PAPIID desde el comienzo y nos apoyó oficialmente. Por último, quiero reconocer el eficiente apoyo que recibimos del área administrativa del Instituto, dirigida entonces por la Lic. Martha Martínez; sin tal ayuda, los investigadores del proyecto habríamos tenido mil dificultades en tareas a las que no estamos acostumbrados en absoluto.

Raúl Orayen

² Lo cual compensa la pequeña tortura de trabajar para los informes con *diskettes* caprichosos con los cuales nunca se sabe si se podrá o no imprimir cierta información.